



Las mujeres en la minería del carbón en El Bierzo y Laciana (León)

Concepción Fernández Díez

Directora del área de Museos, Patrimonio y Cultura de Fundación Ciudad de la Energía (CIUDEN)

Si hablamos de minería de carbón, ¿visualizamos hombres trabajando como mineros, o nos imaginamos también a mujeres mineras? Las mujeres han jugado un importante papel en la minería de carbón del Bierzo y Laciana, tanto de manera directa como indirecta. Sin embargo, en nuestro imaginario, asociamos minería a mineros, a hombres con su funda de trabajo, con barreno, pico y martillo extrayendo carbón. ¿Fue entonces la mina un trabajo exclusivo de hombres? La respuesta es no. Las mujeres trabajaron en la mina a pesar de no ser llamadas mineras sino carboneras, cribadoras u otros apelativos.



Años 40. Mujeres mineras (León). Fotografía cedida por Luciano Galbán. Centro de documentación de CIUDEN.

A la izquierda: Explotación minera abandonada en El Bierzo



Lavadero abandonado en Villablino. © Ministerio de Agricultura



Años 40. Mujeres mineras. (León). Fotografía cedida por Luciano Galbán. Centro de documentación de CIUDEN

El Bierzo y Laciana son territorios mineros en los que la extracción y comercialización de carbón transformaron el paisaje urbano, social, económico, cultural y medioambiental. La explotación de este recurso, junto con la creación de centrales térmicas operadas con carbón y la llegada del ferrocarril, se convirtió en el motor de del desarrollo industrial y tecnológico de la comarca. Este cambio fue esencial para la transición de una sociedad basada en la agricultura y la ganadería a una sociedad industrializada.

Históricamente, se ha asociado el trabajo minero a los hombres, pero la labor de las mujeres en las minas fue notable, tanto de manera directa como indirecta. Su papel en primera persona merece ser visibilizado y puesto en valor. Y se ha realizado con el análisis —a través de fuentes documentales escritas y audiovisuales— y la realización de entrevistas en profundidad a mujeres que trabajaron en la propia mina, y también en profesiones asociadas a la minería, como telefonistas, enfermeras, cocineras y planchadoras, entre otras. Pero también fue imprescindible la labor de aquellas que fueron madres, hijas, hermanas o esposas de mineros; y se ha constatado la importancia his-

Trabajaron en la mina a pesar de no ser llamadas mineras, sino carboneras, cribadoras...



Mujeres lavando carbón



Años 40: mujeres de Pereda recogiendo la paja



Años 50, Bembibre: mujeres mineras cribadoras de la mina Sorpresas en Arlanza



Años 60. Mujer subida en un carro durante las tareas de la trilla del centeno. Congosto



1. Años 40: mujeres con la profesora de costura en la puerta de la iglesia de Arganza. 2. Años 50: Paramo del Sil, mujeres en la era. 3. Años 50, Arganza: mujeres con el cajón de lavar la ropa en la fuente y el balde

tórica y sociológica de las mujeres en el desarrollo de las cuencas mineras y su papel crucial en la industrialización.

Un elemento social transformador

El carbón fue el elemento transformador de estas comarcas, cuya explotación, de manera incipiente, comienza a finales del siglo XIX y toma más peso a comienzos del siglo XX. Coincidiendo con la Primera Guerra Mundial, se explotan las cuencas y se inaugura el ferrocarril entre Villablino y Ponferrada, que constituye un hito fundamental en el desarrollo y la transformación de estos territorios.

La combustión de carbones en el Bierzo y Laciana para la generación de electricidad tiene una larga tradición que iniciaron las centrales térmicas de Ponferrada en 1920 (ahora La Fábrica de Luz. Museo de la Energía) y la de Villablino en 1930, ambas de la Minero Siderúrgica de Ponferrada (MSP). En 1944 nació ENDESA (Empresa Nacional de Electricidad SA), que instaló su primera central térmica en Compostilla I, reconvertida actualmente en un referente de la cultura, La Térmica Cultural.

La historia de la minería en general y del carbón en particular está ligada al progreso tecnológico y al trabajo en equipo que se realiza gracias a la intervención de muchas especialidades profesionales, tanto en el interior como en el exterior de la mina, antes y después de la explotación y con mano de obra de hombres y mujeres.

Carboneras y mineras

Las mujeres trabajaron en la mina ya desde el siglo XIX. Sin embargo, en 1900 la legislación española en relación con la protección laboral de mujeres y niños prohibió el acceso de las mujeres a los trabajos de interior de la mina. Esta restricción se ratificó en 1937 y en 1958; y relegó a las mujeres a labores de exterior, generalmente los lavaderos de carbón, pero también en la línea de baldes, en escom-

En El Bierzo y Laciana se vivía a principios del siglo XX con precariedad y pobreza

breras, como aguadoras, embragadoras, guardabarreras, cargando vagonetas e incluso en la construcción de carreteras. Además de estos trabajos, las mujeres se encargaron también de la carga de explosivos, y, en una primera etapa, en el acarreo de carbones con carros y caballerías. Sin embargo, no eran consideradas mineras, sino carboneras.

Los lavaderos de carbones fueron, durante muchos años el lugar de trabajo de mujeres jóvenes, quienes compaginaron además del trabajo doméstico con los derivados del alojamiento de mineros, en albergues, barracones y en las propias casas de las familias, proporcionando comida, ropa limpia y descanso (“camas calientes”).

La legislación establecía de manera explícita que “en los trabajos subterráneos de las minas no podrá estar empleada ninguna persona de sexo femenino sea cual fuere su edad”. No fue hasta 1992 que una sentencia del Tribunal Constitucional amparaba a las mujeres a trabajar en el interior de las minas y, en el año 1996, las primeras ayudantes mineras entraron a realizar trabajos de interior en la mina.

Como dato destacable, en 2009, dos mujeres, licenciadas en Ingeniería Superior de Minas, nacidas en Oviedo (Asturias) y Balsareny (Barcelona) eran la directora y la subdirectora, respectivamente, de la mina de Potasa de Cabanasses, en Súria (Barcelona). En esta mina trabajan 280 personas, cuatro de las cuales son mujeres. Es la primera mina de España dirigida por mujeres.

El mayor colectivo de mujeres mineras en España (dato de 2010) lo formaba la plantilla de mujeres de Hunosa, en Asturias: cerca de 200 mujeres, de las cuales el 70 % trabajaba en las instalaciones y aproximadamente un 30 % lo hacía en las galerías.



Las mujeres mineras compaginaban su trabajo en la mina con decenas de labores domésticas y agropecuarias

Torre de mina de carbón en la actualidad en El Bierzo



Años 50: Mujeres aprendiendo a coser con la modista



Años 50 Castropodame: mujeres rellenando baches en la carretera Madrid-Coruña



Años 60: mujeres del Espino en la maja. Vega de Espinareda.

Las mineras recibían salarios significativamente más bajos que los hombres

Respecto a los datos históricos de mujeres que trabajaron en la mina, no se conocen con exactitud, puesto que muchas lo hacían sin contrato. No eran pocas las que trabajaban en el interior de la mina, según se ha recogido a través de las entrevistas y datos documentales, pero que lo hacían en nombre de su marido enfermo al que sustituían mediante un acuerdo tácito con el empresario minero. Las mujeres solían trabajar en la mina hasta que se casaban y lo hacían para ayudar en casa con la economía familiar. Normalmente, se trataba de familias en las que había más hijas que hijos, con el padre de familia enfermo o pocos ingresos. Las mujeres que continuaban en la mina ya en la vida adulta, solían ser solteras, madres solteras o que enviudaban. Mujeres con pocos medios y en cierto modo, estigmatizadas e invisibilizadas.

[Mujer minera que trabajó durante los años 20-30]

... "y allí en el Lavadero, eran todo chicas y el chico que engrasaba..."

... "la hogaza valía dos pesetas, la hogaza de tres kilos, los panaderos era lo que hacían panes de tres kilos, y yo ganaba 1,50, todavía faltaban unos reales"

... "¿y siempre trabajó en el lavadero?"

... "Bueno... yo corrí todas las categorías, todas las categorías de las empresas todas... empecé por la, escoger, escogedora, que era una peseta cincuenta; después como el carbón, yo estaba por ejemplo como en esta habitación, pero llegaba el tren de la Minero, que es el que dejaba los vagones para cargar por las

mañanas, 10 o 8 según el carbón que bajara porque tenían una línea, una línea de baldes más, más de 4 km. desde la mina abajo a la vía, y entonces, ese, claro tenía unos tableros para abrirlos para el vagón, pero el carbón había que palearlo pa llenar los vagones había que palearlo y entonces a las paleadoras les pagaban dos pesetas..."

A través de este extracto textual de una entrevista en profundidad a una de las mujeres mineras, se vislumbra esa precariedad y pobreza que se vivía en estas cuencas a comienzos del siglo XX y que muestra esa fortaleza mental y física necesaria para lidiar con unas condiciones de vida adversas y con dificultades para satisfacer necesidades básicas.

[Mujer minera que trabajó durante los años 50-60]

... "tendría 17 años, mi padre estaba enfermo, y claro, no había quien ganara nada... y se abrió la mina esa pues yo tuve que ir a la mina, bueno, y como yo, muchas, que de aquella íbamos muchas, 11 o 12"...

... "y eso la vida muy mala, lloviendo, nevando. Había veces que cuando veníamos pa casa a cenar, no podíamos coger las, la comida con las manos de hinchadas que las traíamos del frío que teníamos. Porque en aquella época ni había pa nada... ien madreñas! En aquella época no había guantes como hay ahora, ni botas"...

... "¿Cómo llegaban a la mina a trabajar?"

... "andando"...

... "¿Cuál era su trabajo en la mina? ...Na mina estábamos llevando vagones... entre dos los cogíamos en la boca de la mina, en la boca de la mina los sacaban los mineros de dentro que eran vagoneros y

Estos párrafos son una muestra más del trabajo de las mujeres en la mina, especialmente en periodos en los que hacía falta mano de obra y en momentos en los que sus circunstancias personales agudizaban su necesidad de trabajar.

Las mujeres mineras eran discriminadas en la categorización laboral que se reservaba exclusivamente para los hombres y recibían salarios significativamente más bajos que ellos. Durante la autarquía en España, se fomentaba mediante este desequilibrio salarial que las mujeres abandonaran la minería al casarse para dedicarse en exclusiva a las labores del hogar, mientras se premiaba con mejores salarios a los hombres casados.

Y además: hogar, campo y ganadería

Estas mujeres, recorrían largas distancias caminando hasta 8 o 10 kilómetros de ida y vuelta para trabajar en la mina. Era una época en la que había caminos en lugar de carreteras. Las carreteras llegaron luego con la ayuda también de mujeres mineras que trabajaron también haciendo carreteras. En ese momento, incluso disponer de bicicleta estaba al alcance de pocas personas. No contaban con ropa y calzado adecuado para el trayecto ni para realizar el trabajo en la mina. Vestían con falda, los pantalones "eran cosa de hombres" y con galochas o madreñas en sus pies, sin abrigo y apenas una toquilla que las cubría en caso de lluvia y nieve.

Los recursos fotográficos muestran esas mujeres mineras que compaginaban su trabajo en la mina con el de lavar la ropa en el río, cuidar el ganado, cultivar las huertas, coser, planchar, cuidar y ser las gestoras de la economía familiar. El hombre compaginaba su trabajo en la mina con la agricultura y ganadería pero a diferencia de la mujer, ellos no se encargaban de las tareas domésticas y además tenían su espacio y tiempo para el ocio. Los bares eran lugares de encuentro para hombres que eventualmente compartían con mujeres los domingos y festivos, pero no eran frecuentados por mujeres solas.

Las mujeres fueron también determinantes en la consecución de derechos y mejoras sociales y laborales en la minería, participando en huelgas y movilizaciones.

Las mujeres, más que simples vínculos familiares de los mineros, fueron parte activa de la historia de la mina. Con su coraje y su entrega también fueron mineras.

Fotografías procedentes de Imágenes para el Recuerdo, centro de documentación de CIUDEN.

Fueron determinantes en la consecución de derechos y mejoras sociales y laborales en la minería

nosotras desde la boca de la mina pues que había un pedazo (unos 500 metros) al cargue, pa descargar pa que vinieran, cuando venían los camiones"...

... "Mira, lo que cobraba, te voy a decir lo que cobraba. Cuando no echábamos horas cobraba 400 pesetas al mes. Y cuando echábamos horas que había veces que entrábamos a las 8 de la mañana y veníamos a las 10 de la noche, el mes que más cobrábamos 500 pesetas."

... "¿Y de 8 de la mañana a 10 de la noche?"

"...a 10 de la noche"...

"... ¿Y la jornada completa eran de 8 de la mañana a qué hora?"

"...de 8 de la mañana a 5 de la tarde"

"...con media hora para comer y ya"...

"...media hora para comer y ni descansar, y muchas veces cuando, porque claro había que hacer lumbre, muchas veces ibas a calentarte pues el vigilante ya te echaba la flor, así que la vida, ya digo, muy mala la vida"...

"...ellos llegaban a casa de la mina y manos limpias"..." las mujeres teníamos que lavar, hacer la comida, remendar la ropa, ir a por agua..."

... "ellos salían de la mina e iban al bar..."